



— LAS CONVICCIONES —  
DE LOS PRIMEROS CRISTIANOS EN CUANTO A

# Los dos reinos

David Bercot



—— LAS CONVICCIONES ——  
DE LOS PRIMEROS CRISTIANOS EN CUANTO A

# Los dos reinos

David Bercot

WHAT THE EARLY CHRISTIANS BELIEVED ABOUT THE TWO KINGDOMS

© David Bercot

LAS CONVICCIONES DE LOS PRIMEROS CRISTIANOS EN CUANTO A LOS DOS  
REINOS © David Bercot

Traducido por Maná Digital

De no ser que se indique lo contrario, el texto bíblico ha sido tomado de la versión  
Reina-Valera © 1995 Sociedades Bíblicas en América Latina. Usado con permiso.

Extendemos permiso limitado de copia y distribución de este documento, con tal que no  
se hagan cambios al material ni su marca. En caso de preguntas o dudas, contactar a:

[customerservice@scrollpublishing.com](mailto:customerservice@scrollpublishing.com).



[www.scrollpublishing.com](http://www.scrollpublishing.com)

Un aspecto irónico de la iglesia moderna es que una de las creencias básicas del cristianismo casi se ha perdido por completo. La convicción a la cual me refiero a veces es llamada la doctrina de los dos reinos. Esta enseñanza fue universalmente aceptada por los cristianos de la iglesia primitiva; a la vez, la doctrina de los dos reinos es una enseñanza que raramente se escucha hoy día. Sin embargo, solo si realmente entiendes esta doctrina junto con todas sus consecuencias, entenderás el cristianismo de la iglesia primitiva. La verdad es que según su concepto, nunca vas a entender el auténtico cristianismo apostólico. Así que, en este tratado estudiaremos lo que los primeros cristianos tenían en mente cuando hablaban de esta doctrina y lo que significa para nosotros hoy. Para comenzar, quisiera definir la doctrina de los dos reinos:

En pocas palabras, la doctrina de los dos reinos es la convicción de que hoy existen dos reinos o imperios:

1. El reino de Dios

y

2. El reino de este mundo

- Está el reino de la luz y el reino de las tinieblas.
- Según esta enseñanza, es necesario que el reino de Dios sea separado y distinto al orden mundial que lo rodea.

El reino de Dios no es algo que pertenece al futuro ni un lugar donde entramos después de que morimos o cuando Cristo vuelva por segunda vez. Es algo que existe en la vida presente del verdadero discípulo de Jesucristo. Además, el reino de Dios no es un reino espiritual, simbólico o figurativo; es algo concreto que, como cualquier otro reino, posee sus propias leyes, valores, gobierno y cosmovisión. Como resultado, el pueblo de Dios reside en este mundo como extranjeros y peregrinos, porque son ciudadanos de otro reino. Por lo tanto, viven según otro código de leyes. En lo que refiere a los asuntos de este mundo, sus valores y perspectiva son distintos a los de los ciudadanos de este mundo.

Bajo esta enseñanza, los reinos de este mundo forman parte del reino de las tinieblas. Esto es porque Satanás es el dios de este mundo presente. Esto no significa que Jesucristo y su

Padre no intervienen en los reinos de este mundo, pues al fin y al cabo, Dios es el que los controla. Aunque no lo reconozcan, los gobernantes de este mundo reciben su poder de parte de Dios; sin embargo, la gobernación de Dios sobre los reinos terrenales es algo completamente aparte y distinto de la supervisión de su reino.



**Es importante recordar que estos dos reinos no se pueden mezclar.**

Tal vez pienses: “bueno, esta doctrina de los dos reinos no me parece tan única. Muchas iglesias modernas la enseñan”. Estoy de acuerdo que muchas iglesias, de boca, enseñan esta doctrina, pero existen muy pocas que todavía de verdad mantienen esta doctrina básica del cristianismo.

- Digo esto porque, aunque muchas iglesias de boca confiesan la doctrina de los dos reinos, cuando llega la hora de ponerla por obra, la mayoría de los que hoy profesan ser cristianos aún creen que pueden mezclar los dos reinos.
- En la hora de crisis, aun los que dicen ser cristianos basados en la Biblia (las personas que dicen no formar parte de este mundo) solo viven de forma distinta al mundo en los asuntos fácilmente visibles como el aborto, la homosexualidad o el uso de los estupefacientes ilegales.
- Ya que estas personas adoptan una posición conservadora en asuntos como los antes mencionados, se engañan a sí mismas, creyendo que en verdad son distintas de este mundo. Sin embargo, la realidad es que la mayoría de los que hoy profesan ser cristianos son de este mundo. Forman parte de su gobierno, su mentalidad y sus organizaciones comerciales. Así ha sido desde la época de Constantino.

Para los cristianos primitivos, el ser parte del reino no era solo un acto de labios; era una realidad. Los cristianos primitivos verdaderamente eran ciudadanos de otro reino distinto al de las personas de su alrededor. Los romanos notaron lo distinto y extraño que eran estos cristianos.

No quiero que este tema se trate de mi explicación de los dos reinos y lo que la iglesia primitiva creía sobre ella. Los mismos cristianos primitivos nos explicarán a qué se referían ellos y cuáles eran sus convicciones.

Quiero empezar con citar las palabras de Orígenes, escritas alrededor del año 248. Él escribía en respuesta a una obra en contra del cristianismo escrita por un pagano llamado Celso. En esa obra, Celso menospreció a los cristianos y los atacó por su posición. El escrito de Orígenes es de gran importancia, pues en él vemos lo que los paganos decían acerca de los cristianos y la respuesta de los cristianos ante ese trato.

**Orígenes** escribe:

Celso [un pagano] también nos insta a “asumir cargos en el gobierno de la nación, si es necesario para así mantener las leyes y el apoyo de la religión” (*Orígenes* [c. 248, E], 4.668).

- Aquí notamos que el pagano critica al cristiano, al decir que es deber de los cristianos el asumir cargos en el gobierno de su país. Obviamente los cristianos no estaban asumiendo ningún cargo, de otra manera Celso no los hubiera criticado.

**Orígenes** responde:

Sin embargo, reconocemos en cada país la existencia de otra organización nacional fundada por el Verbo de Dios. Exhortamos a los que son poderosos en palabras y de vida irreprochable que gobiernen sobre las iglesias... No es con el propósito de escapar de los deberes públicos que el cristiano rehúsa asumir cargos públicos. Más bien, es que se guarden para un más divino y necesario servicio en la iglesia de Dios: la salvación de los hombres (*Orígenes* [c. 248, E], 4.668).

- Al hablar del “Verbo de Dios”, Orígenes se refiere a la persona de Jesucristo.
- Orígenes no niega la acusación, al afirmar que sí participaban en el gobierno y ocupaban cargos públicos.
- Él responde: Tienen razón, nosotros no hacemos tal cosa, puesto que vemos que hay otro reino que existe *dentro de cada país*. Nuestros líderes son gobernantes en este reino. Ellos dirigen en este reino para gobernar a las iglesias.

—— § ——

Los primeros cristianos también testificaron y reconocieron que hay enemistad entre estos dos reinos. El sermón más antiguo que existe fuera del Nuevo Testamento se predicó cerca del año 150 y dice lo siguiente:

Este mundo y el siguiente son dos enemigos... Por lo tanto, resulta imposible tener amistad con ambos (Segunda de Clemente [c.150, W], 7.518).

Cerca del año 245, **Orígenes** escribió lo siguiente en otra obra:

No es posible que alguno entre en el reino de Dios sin antes haberse apartado de los asuntos de este mundo y haberse hecho como niño que posee el Espíritu Santo (*Orígenes* [c. 245, E], 9.485).

—— § ——

Como consecuencia natural de todo esto, si tú eres ciudadano del reino celestial, lógicamente no vas a tomar mucho interés en los asuntos del reino de este mundo. **Tertuliano**, escribiendo a los romanos cerca del año 197 dijo:

En nosotros ha muerto todo el celo de buscar gloria y honor. Por lo tanto, no tenemos un fuerte incentivo de participar en sus reuniones públicas. Tampoco hay algo más extraño para nosotros que los asuntos del estado (*Tertuliano* [c. 197, W], 3.46).

- Estas son las palabras de un cristiano, explicando a los romanos porqué los cristianos son tan distintos de ellos.

—— § ——

Cerca del año 197, **Tertuliano** escribió otra vez. En su escrito a los paganos, dijo:

Nosotros reconocemos una comunidad global: el mundo. Renunciamos a todos sus espectáculos (...) Entre nosotros, nunca se dice, se ve ni se oye nada que tenga algo en común con la locura del circo, la inmodestia del teatro, las atrocidades del estadio o con el ejercicio inútil de los luchadores. ¿Por qué se sienten ofendidos al ver que nuestra definición de placer es distinta a la suya? (*Tertuliano* [c. 197, W], 3.46).

- ¿Pueden los cristianos decir lo mismo hoy? ¿Pueden decir: “nosotros somos distintos y no tenemos ningún interés en sus películas, dramas, deportes y cosas similares”?
- No, no podemos. El mundo nos llamaría mentirosos. Los romanos no los llamaron mentirosos a ellos, sino extraños. Los llamaron enemigos de la humanidad.

—— § ——

Las primeras dos citas de **Tertuliano** fueron tomadas de un escrito apologético dirigido a los romanos, explicando el cristianismo. La siguiente cita fue de un escrito dirigido a sus compañeros en la fe cristiana cerca del año 210:

Siempre que te estimas cristiano, eres distinto del pagano. ¡Devuélvele su propio punto de vista! De todos modos, él no aprende de tu punto de vista. ¿Por qué apoyarte en un guía ciego, teniendo tú ojos? ¿Por qué dejarte vestir por un desnudo, si te has vestido de Cristo? (*Tertuliano* [c. 210, W], 3.547).

- Esto nos recuerda las palabras de Pablo cuando dijo: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es” (**2 Corintios 5:17** RVR—1995).

—— § ——

Las siguientes palabras son parte de una carta escrita por **Cipriano** (un supervisor) cerca del año 250. Él dijo:

El que ha obtenido confianza, habiendo quitado al hombre viejo, debe reflexionar únicamente en cosas celestiales y espirituales. No debe prestar atención al mundo que ya ha renunciado. *Cipriano* (c. 250, W), 5.535.

—— § ——

Otra cita de la **respuesta de Orígenes a Celso**. Él dijo:

Celso continúa diciendo: “Tienen que elegir [hablando de los cristianos] entre dos alternativas. Si rehúsan rendir culto a los dioses y respetar a los que gobiernan dicho culto (...) déjalos partir inmediatamente con toda prisa y sin dejar posteridad alguna, para que tal raza sea extinguida de sobre la faz de la tierra”. *Orígenes* (c. 248, E), 4.660.

- Otra vez se nota la gran diferencia entre los primeros cristianos y el mundo a su alrededor. A la vez, ¿notas la diferencia entre los que profesan ser cristianos hoy y los cristianos del tiempo cuando el cristianismo era una idea nueva?

—— § ——

Como dije antes, los primeros cristianos reconocieron que estos dos reinos no se pueden mezclar. No puedes tener amistad con este mundo y a la vez ser amigo del reino de Dios. No puedes servir a dos señores. Cerca del año 195, **Tertuliano** escribió:

Los césares también habrían creído en Cristo si no hubieran sido tan necesarios para el mundo o si los cristianos hubieran podido llegar a ser césares. *Tertuliano* (c. 195, W), 3.35.

- Nota que él reconoce que es obvio que nosotros no podríamos ser un César. No puedes ser parte del reino de Dios y al mismo tiempo ser parte del reino de este mundo.

—— § ——



Las **Constituciones de los apóstoles**, compiladas cerca del año 390 de escritos mucho más antiguos, dice:

Si algún obispo usa a los gobernantes de este mundo y por medio de ellos llega al obispado, que sea marginado y suspendido, junto con todo el que tenga comunicación con él. *Constituciones de los apóstoles* (compilado c. 390, E), 7.501.

- Aunque esto fue después del tiempo de Constantino, todavía se daba por hecho que la iglesia está separada del reino de este mundo. Esta línea divisora pronto se desvaneció, pero en los días inmediatamente después de Constantino todavía era la forma de vida.
- Si de algún modo obtenías el cargo de obispo o supervisor por medio de los gobernantes de este mundo, te excomulgaban de la iglesia junto con cualquiera que tuviera comunión contigo. Si ellos aún hubieran seguido lo mismo cien años después, casi toda la iglesia (todo el que profesaba ser cristiano) habría sido excomulgada.

Al ver estas citas de los escritos de los primeros cristianos, quizás creas que ellos estaban equivocados. Quizás pienses, como muchos hoy, que los cristianos necesitan redimir la sociedad en que viven. Muchos hoy piensan que deben tomar parte en el gobierno, la política y toda clase de negocio e institución social, para poder hacer allí una diferencia. Creen que los primeros cristianos fueron irresponsables al apartarse tanto. Ese es el punto de vista de muchos hoy. Pero déjame preguntarte: ¿cuál ejemplo seguían los primeros cristianos? Seguían el ejemplo de Jesucristo mismo. ¿Tomó parte Jesús en la política de su tiempo? Piensa en la diferencia que Jesús hubiera podido efectuar al ser parte del gobierno. Pero ¿qué dicen las Escrituras?

Veamos Juan 6:15. Las Escrituras dicen:

<sup>15</sup> Pero entendiendo Jesús que iban a venir para apoderarse de él y hacerlo rey, volvió a retirarse al monte él solo (**Juan 6:15** RVR—1995).

- Cuando quisieron hacer rey a Jesús, él se retiró del lugar. Huyó de ellos.

- ¿Fue Jesús irresponsable? ¿Estaba descuidando sus responsabilidades y deberes? Por supuesto que no. Al contrario, él reconoció que era imposible servir a dos señores.

—— § ——

Como dijo Jesús en Mateo 6:24:

<sup>24</sup>»Ninguno puede servir a dos señores, porque odiará al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro (**Mateo 6:24** RVR—1995).

- En este caso Jesús se refiere específicamente al dinero y los negocios, pero cuánto más aplica este principio a la política. De hecho, ¿quién le ofreció a Jesús todos los reinos de este mundo? ¿Fue su Padre? No. Fue Satanás.

<sup>8</sup>Otra vez lo llevó el diablo a un monte muy alto y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, <sup>9</sup>y le dijo:

—Todo esto te daré, si postrado me adoras (**Mateo 4:8-9** RVR—1995). (Véase también **Lucas 4:5-7**).

**PREGUNTA:** ¿Y en cuanto a los apóstoles y sus discípulos? ¿Tomaron un rumbo distinto al de su maestro? ¿Se involucraron mucho en el gobierno romano local y en los negocios?

La respuesta es “no”.

Como dijo Santiago:

<sup>4</sup>¡Adúlteros!, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo se constituye en enemigo de Dios (**Santiago 4:4** RVR—1995).

- Claramente entendían que no podían tener amistad con ambos.

—— § ——

El apóstol Juan escribió al final del primer siglo, diciendo:

<sup>15</sup> No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él, <sup>16</sup> porque nada de lo que hay en el mundo —los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida— proviene del Padre, sino del mundo (**1 Juan 2:15-16** RVR—1995).

- Quizás digas: “Reconozco que no podemos amar al mundo, pero eso no quiere decir que no debemos participar en los asuntos del mundo para ayudar a cambiarlos”. Pero ¿qué dicen las Escrituras?

—— § ——

Pablo escribió:

<sup>14</sup> No os unáis en yugo desigual con los incrédulos, porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión, la luz con las tinieblas? (...) <sup>17</sup> Por lo cual, «Salid de en medio de ellos y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo impuro; y yo os recibiré (**2 Corintios 6:14, 17** RVR—1995).

- A pesar de que este pasaje se aplica mucho al matrimonio, Pablo no se refería al matrimonio en estos versículos. Sin embargo, sí creo que el principio bien aplica.
- Él hablaba de vivir separados del mundo. Permíteme preguntarte: ¿cómo puede un cristiano entrar en la política sin unirse en yugo con los incrédulos? No se puede.

Entonces, si no participamos en el gobierno ni los otros asuntos de este mundo, ¿Qué alternativa tenemos? La respuesta es sencilla. Vivimos como extranjeros en este mundo. ¿Alguna vez has vivido como extranjero en otro país? Yo sí, y es un ambiente extraño. Quizás en el periódico lees de las campañas electorales, pero sabes que no te afectan pues no eres ciudadano del país.

Cuando yo tenía diecinueve años, viví en Honduras por un tiempo. Recuerdo los eslóganes de las campañas electorales y cosas semejantes, pero yo no tuve nada que ver en el asunto puesto que era ciudadano estadounidense. No podía votar en sus elecciones. Habría sido ridículo intentar participar en su política. Ellos no hubieran aceptado que un extranjero participara. Yo sería afectado por lo que sucediera en su gobierno, a pesar de que mi ciudadanía estaba en otro lugar. Así era exactamente como los primeros cristianos vivían en este mundo.

**Lactancio** escribió al finalizar la era de la iglesia primitiva (el tiempo antes del concilio de Nicea y el involucramiento de Constantino en la llamada iglesia). En uno de sus escritos, dijo:

Dios hubiera podido otorgarle reinos y riquezas a su pueblo [los cristianos], como hizo anteriormente con los judíos, de quienes somos sucesores y posteridad. Sin embargo, él pide que los cristianos vivan bajo el poder y gobierno de otros; no sea que, siendo corrompidos por la alegría de la prosperidad, lleguen a depender de lujos y terminen aborreciendo los mandamientos de Dios. Pues esto es lo que terminaron haciendo nuestros antepasados (*Lactancio* [c. 304-313, W], 7.160).

- Así que Lactancio dice que Dios hubiera podido incluirnos en el gobierno. Hubiéramos podido formar otro reino de cristianos, pero Dios sabía que estas cosas nos habrían corrompido. Por lo tanto, vivimos bajo la gobernación de estos reinos terrenales.

—— § ——

**Hermas**, cerca o aun antes del año 150, posiblemente menos de 50 años después de la muerte del apóstol Juan, escribió así:

Ustedes saben que los que son siervos de Dios moran en tierra extraña. Pues su ciudad está lejos de esta. Si, pues, conocen la ciudad en donde van a morar, ¿por qué se proveen de terreno, hacen preparativos dispendiosos y acumulan viviendas y edificios inútiles? Quien hace tales preparativos para esta ciudad, no puede volver a la propia (...) ¿No comprenden que todo esto le pertenece a otro y que estamos bajo el poder de otro? (...) Por lo tanto, tomen nota. Al igual que el advenedizo, no hagan más preparativos que lo

absolutamente necesario. También estén preparados para partir de esta ciudad cuando el dueño los venga a echar por haber desobedecido su ley (*Hermas* [c. 150, W], 2.31).

—— § ——

**Taciano**, un cristiano que escribió varias defensas del cristianismo a mediados del segundo siglo, escribiendo desde el punto de vista de un cristiano (no refiriéndose directamente a sí mismo), dijo lo siguiente cerca del año 160:

No es mi deseo ser rey. No me afano por ser rico. Rechazo ser comandante militar. Detesto la fornicación. No soy impulsado a ser marinero por un amor insaciable a la ganancia. No lucho por recibir guirnaldas. Soy libre del deseo de alcanzar fama. Aborrezco la muerte. Soy superior a toda clase de enfermedad. La tristeza no me consume el alma. Si soy esclavo, soporto la esclavitud. Si soy libre, no me jacto de buena cuna (...) ¡Muere al mundo, repudiando su locura! ¡Vive para Dios! (*Taciano* [c. 160, E], 2.69).

- “No lucho por recibir guirnaldas” se refiere a honores militares. “¡Muere al mundo, repudiando su locura! ¡Vive para Dios!” Esas frases van dirigidas a los paganos.

—— § ——

Cerca del año 212, **Tertuliano** escribió a sus compañeros cristianos:

Pero ustedes son extranjeros en este mundo, ciudadanos de Jerusalén, la ciudad celestial. Según el apóstol, nuestra ciudadanía está en el cielo. Ustedes tienen su propio registro, su propio calendario. Nada tienen que ver con los gozos de este mundo. En realidad son llamados a lo opuesto, pues el mundo se regocijará, mas ustedes lamentarán (*Tertuliano* [c. 212, W], 3.101).

—— § ——

**Clemente de Alejandría**, cerca del año 195, escribió:

No tenemos país en la tierra. Por tanto, podemos despreciar las posesiones terrenales (*Clemente de Alejandría* [c. 195, E], 2.281).

—— § ——

**Cipriano**, cerca del año 250, dijo:

Todos los días debemos reflexionar sobre el hecho de que hemos renunciado al mundo y, mientras tanto, vivimos aquí como huéspedes y extranjeros (*Cipriano* [c. 250, W], 5.475).

- ¿Puedes ver cuán literalmente ellos cumplieron las palabras de Jesús en Juan 17:16? Al hablar de sus discípulos, Jesús dijo:

<sup>16</sup>No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo (**Juan 17:16** RVR—1995).

- Eso fue una de las cosas que distinguía a los primeros cristianos. No eran de este mundo. Vivían aquí como extranjeros y forasteros. Eran ciudadanos del reino de Dios.

—— § ——

Ya que los cristianos son extranjeros en los reinos de este mundo, naturalmente siguen otro sistema de valores y leyes. Así vivieron los primeros cristianos. Por ejemplo, **Atenágoras**, otro apologista o escritor cristiano que defendió al cristianismo ante los romanos, dijo lo siguiente acerca de sus compañeros cristianos:

Hemos aprendido a no devolver golpe por golpe ni llevar a juicio al que nos saquea y nos roba. No solo eso, sino que al que nos golpea en un lado de la cara, le volvemos el otro lado también (*Atenágoras* [c. 175, E], 2.129).

- Sin duda notas allí un reflejo de las enseñanzas de Jesús en el Sermón del Monte.

—— § ——

**Clemente de Alejandría** escribió:

Al cristiano no se le permite usar la violencia para corregir las delincuencias del pecado (*Clemente de Alejandría* [c. 195, E], 2.581).

—— § ——

**Tertuliano** escribió:

¿Qué diferencia hay entre el que provoca y el que es provocado? La única diferencia es que el anterior fue el primero en cometer la maldad, pero el segundo hizo lo mismo después. Ambos son condenados por Dios por herir a un hombre. Pues Dios prohíbe y condena cualquier maldad. En hacer maldad no se toma en cuenta el orden en que se haya cometido (...) el mandamiento es incondicional: la maldad no se paga con maldad (*Tertuliano* [c. 200, W], 3.713).

- Tertuliano no solo habla de manera teórica, al decir que sería ideal si el cristiano viviera de tal forma. Este escrito fue dirigido a los romanos.

—— § ——

De hecho, **Celso**, el crítico pagano de los cristianos, escribió lo siguiente:

“También enseñan que no debemos vengarnos del que nos hace daño”. O, en las palabras de Cristo, “Cualquiera que te hiera en una mejilla, vuélvele también la otra” (*Orígenes* [c. 248, E], 4.634).

- Aun el mundo sabía que los cristianos no devuelven mal por mal porque ellos entendían que, en el cristianismo, el medio usado para realizar algo tiene la misma importancia que el fin buscado.
- En general, el mundo ha tenido como lema que el fin justifica el medio. En otras palabras, si haces algo con buen motivo, cualquier método es aceptable. Sin embargo, los cristianos sabían que apenas se usen los medios de Satanás, ya se corrompe el fin. Lamentablemente, la iglesia perdió esa enseñanza después de la época de Constantino.

—— § ——

**Comodiano**, quien escribió cerca del año 240, dijo así:

No uses la fuerza voluntariamente y no respondas con fuerza cuando se use en tu contra (*Comodiano* [c. 240, W], 4.212).

— § —

**Lactancio**, quien escribió hacia el final de ese mismo año, dijo así:

Si todos obtenemos nuestro origen de un hombre creado por Dios, claramente somos de una misma sangre. Por tanto, odiar a otro hombre debe ser considerado el más grande mal, aún si éste es culpable. Por este motivo, Dios nos ha prohibido contraer enemistades. Más bien, las enemistades deben ser eliminadas, para así apaciguar a nuestros enemigos al recordarles de su relación. Pues, si todos somos inspirados y vivificados por un Dios, ¿qué somos si no somos hermanos? (...) Por lo tanto, deben ser considerados como bestias salvajes que hieren al hombre quienes, en oposición a toda ley y derecho de la naturaleza humana, saquean, torturan, matan y expulsan. Por motivo de esta relación de hermandad, Dios nos enseña a nunca hacer maldad, sino siempre el bien (*Lactancio* [c. 304-313, W], 7.172, 173).

— § —

**Lactancio** volvió a escribir:

Al sufrir cosas tan impías, ni siquiera resistimos con palabras. Al contrario, dejamos la venganza en manos de Dios. *Lactancio* (c. 304-313, W), 7.158.

— § —

Otra vez **Lactancio**:

El cristiano no le hace daño a nadie. No desea los bienes de otro. En realidad, ni siquiera defiende sus propios bienes cuando le son quitados por la fuerza. Pues el cristiano sabe soportar con paciencia el daño hecho a su persona (*Lactancio* [c. 304-313, W], 7.160).

§

**¿Notas a qué me refiero al decir que en la antigüedad los cristianos vivían bajo otro sistema de valores? No era solo palabrería vacía cuando decían: no somos parte de este mundo ni de sus asuntos. Era algo muy distinto y el mundo lo notó. Estas personas no vivían como el mundo. Vivían bajo un sistema de valores distintos y uno de los principales era no devolver mal por mal.**





**Si les hacías daño, no iban a volver buscando venganza. No iban a tomar venganza y luego decir: “para que aprendas una lección”, ni nada por el estilo. Este principio tampoco era algo que ellos habían inventado. Es una enseñanza tomada directamente de las Escrituras.**

Jesús dijo en Mateo 5:38-41:

<sup>38</sup>»Oísteis que fue dicho: “Ojo por ojo y diente por diente.” <sup>39</sup> Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; <sup>40</sup> al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; <sup>41</sup> a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos (**Mateo 5:38-41** RVR—1995).

- ¿Cuándo fue la última vez que en tu iglesia escuchaste una predicación sobre esta enseñanza de Jesucristo? Es decir, que lo hayan aplicado a la vida diaria, no enseñado y luego reducido y desechado; sino que más bien el pastor haya dicho: ¿Ven el estilo de vida que Jesús nos enseñó? Nosotros hoy debemos vivir de la misma manera.
- Tal iglesia es excepcional. Todavía existen iglesias que enseñan este principio, pero definitivamente son muy pocas.

— § —

Pablo escribió:

<sup>17</sup>No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. <sup>18</sup> Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. <sup>19</sup> No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios, porque escrito está: «Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.» <sup>20</sup> Así que, si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber, pues haciendo esto, harás que le arda la cara de vergüenza.

<sup>21</sup> No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal (**Romanos 12:17-21** RVR—1995).

- Al devolver mal por mal, somos vencidos por el mal; nos hemos bajado al mismo nivel de la persona que nos hizo el mal.

Me da mucha pena ver el odio religioso y la guerra que ha habido en el norte de Irlanda en los últimos siglos. Ambos lados, los católicos y los protestantes, piensan que su manera de tratarse entre sí va conforme al carácter cristiano. Cada uno confía que Dios está de su parte. Lo triste es que el resto del mundo los ve, y no solo dicen: “Ustedes los cristianos son iguales que el mundo”, sino que dicen: “Ustedes los cristianos son peores que el mundo”. En los últimos treinta o cuarenta años, muchas de las guerras que se han librado en Europa Occidental han comenzado por razones religiosas. Con razón las personas, especialmente en esas regiones europeas, le dan las espaldas al cristianismo y declaran que no quieren tener nada que ver con él.

S

**¿Comprendes ahora por qué decimos que es imposible tratar de gobernar una de las naciones de este mundo y al mismo tiempo vivir bajo las enseñanzas del reino de Dios? ¿Puede un presidente dar un discurso declarando que tenemos que devolver bien por mal y volver la otra mejilla cuando otro nos hiere? No sería elegido si intentara vivir así. Sencillamente no puedes formar parte de ambos reinos. Vas a terminar siguiendo las enseñanzas de uno y aborreciendo las del otro. Los primeros cristianos estaban conscientes de esto.**

**Tertuliano** escribió:

Muy recientemente surgió un debate. ¿Debe un siervo de Dios asumir la administración de algún poder o dignidad? ¿Puede un siervo de Dios abstenerse (por medio de su habilidad o alguna gracia especial) de toda idolatría? Pues están los ejemplos de José y Daniel,

quienes se mantuvieron limpios de idolatría y a la vez gobernaron con dignidad y poder en (...) Egipto y Babilonia (*Tertuliano* [c. 200, W], 3.72).

- Entonces, ¿puede un cristiano ejercer un cargo en el gobierno sin involucrarse con los ídolos paganos?
- Él dijo que esa pregunta ha surgido por los ejemplos de José y Daniel, quienes se mantuvieron limpios de la idolatría y administraron dignidad y poder en Egipto y Babilonia.

Así que **Tertuliano** dice:

Supongamos que exista la posibilidad de que cualquiera triunfe al operar bajo solo el nombre del cargo, cualquiera que sea. Además, supongamos lo siguiente: él no hace sacrificios ni los autoriza. No reparte víctimas para el sacrificio. No manda a cuidar de los templos. No vela por sus tributos. No autoriza espectáculos, ni a su propia cuenta ni a costa del público ni preside sobre ellos. No hace proclamaciones ni edictos para festivales [paganos]. Ni siquiera presta juramentos. Además, no juzga la vida ni el carácter de nadie (pues tal vez se permitiría que juzgue sobre asuntos de dinero). Él no condena ni acusa. No encadena a nadie. No encarcela ni tortura a ninguno. Ahora, ¿Será posible triunfar de esta manera? (*Tertuliano* [c. 200, W], 3.72).

- Por supuesto que no. No puedes servir en el gobierno sin involucrarte en estas cosas que los cristianos han rechazado.
- “No autoriza espectáculos, ni a su propia cuenta ni a costa del público ni preside sobre ellos”. Aquí Tertuliano se refiere a los juegos, las carreras de cuadrigas, los juegos de los gladiadores y tales cosas.
- “No hace proclamaciones ni edictos para festivales [paganos]”. Dice esto puesto que muchos de los festivales involucraban a los dioses paganos.
- “Ni siquiera presta juramento”. Jesús nos mandó a no jurar.

—— § ——

Como luego escribió **Tertuliano**:

¿Debería el cristiano aplicar la cadena, la prisión, la tortura y el castigo: él, quien no se venga ni de sus propios males? (*Tertuliano* [c. 211, W], 3.99).

- Si no te vengas cuando otro te hace un mal, ¿será entonces razonable que busques vengar los daños hechos a otro?

Es como intentar obtener pintura gris por medio de añadir pintura blanca a pintura negra. Yo he hecho esto, así que hablo por experiencia. Yo buscaba cierto tono de gris, entonces empecé con una lata de pintura negra y le añadí varias cucharadas de pintura blanca, pero casi no se notó ningún cambio. Cuando eché la pintura blanca en la superficie de la pintura negra, la pintura blanca se veía encima de la negra, pero al mezclarla, la pintura blanca pronto desapareció. Quizás el negro cambió un poco, pero siempre era negro. Al fin aprendí que, si necesitas lograr el color gris, tienes que comenzar con pintura blanca e ir añadiendo un poco de pintura negra hasta llegar al tono de gris que buscas.

Lo mismo sucede cuando intentamos introducir la luz del reino de Dios en el reino de este mundo. Pensamos que podemos entrar al reino del mundo y ser una luz y una influencia para bien. Y no dudo que puedas lograr algún bien. Sin embargo, al mismo tiempo vas a ser arrastrado por el mundo. La influencia que tú ejerzas sobre ellos será mucho menor que la influencia del mundo sobre ti. Será como añadir pintura blanca a pintura negra. A Satanás no le importa si entra lo bueno a la sociedad, si a cambio la iglesia permite un poco de mundanería y corrupción en ella. A través de la historia, Satanás ha estado muy dispuesto a hacer ese trato.

## **Constantino**

Notemos algunas de las lecciones que aprendemos al estudiar la historia. Empecemos con Constantino. Antes de la época de Constantino, los cristianos estaban completamente separados del mundo. El mundo los consideraba muy distintos de ellos. Constantino había favorecido al cristianismo y existe mucho debate sobre la veracidad de su conversión al cristianismo, decisión que yo dejo en manos de Dios. Si Constantino experimentó una conversión real

o no, no lo puedo decir; lo que sí digo es esto: él nunca se separó del mundo. Si él creía en Cristo, también creía en los reinos de este mundo.

Constantino pensaba que podía bendecir a la iglesia y promoverla, utilizando sus medios y su poder para entablar amistad con la iglesia. Por ejemplo, él reconstruyó con fondos públicos todos los lugares de adoración de los cristianos que fueron destruidos en la gran persecución que se dio justo antes de que él llegara al poder. Constantino no solamente construyó estos lugares como sencillas casas de oración, sino que los construyó complejos y ornamentados. Su deseo era que estos lugares de adoración compitieran con la gloria de los templos paganos; y todo esto fue hecho con fondos de la tesorería pública.

Constantino sintió que los líderes de las iglesias podrían desempeñar con más eficacia su cargo si se despreocuparan de sus finanzas, así que los proveyó de un salario público. Otra vez la tesorería pagó sus salarios y él creyó que le hacía un favor a la iglesia. Yo creo que Constantino tenía motivos puros, pero otra vez no tengo manera de saberlo. Sin importar sus motivos, la iglesia debió comprender que no podemos mezclar el reino de Dios y el reino de este mundo, porque tal acción corrompería el reino de Dios; sin embargo, eso sucedió exactamente.

Como dije, cuando los cristianos se involucran en los gobiernos mundanos, muchas veces son una buena influencia en algunos aspectos. Por ejemplo, Constantino les dio puestos a los cristianos en su gobierno. Él quería tener cristianos en todos los niveles de su gobierno, y los cristianos transigieron. Acordaron hacer lo que Constantino pedía, cosa que cincuenta años antes hubieran rehusado, puesto que no querían tener nada que ver con el gobierno romano. Como resultado de su influencia sobre Constantino, se lograron algunas cosas buenas. Por ejemplo:

- Se eliminaron los juegos de los gladiadores, en donde se obligaba a los prisioneros a pelear hasta la muerte.
- Se cerraron los teatros de esa época que (como los de hoy) enfocaban tanto en el crimen y la inmoralidad.
- Se prohibió el aborto, que se practicaba libremente en la pagana Roma. También se prohibieron la magia y la brujería.

Quizás digas: “ve, pues, es bueno que los cristianos participen en el gobierno”. Es cierto que sucedieron buenas cosas, pero ¿qué se perdió? Notemos lo que se perdió.

1. Primeramente, se perdió la guerra. Como leímos, antes del reinado de Constantino, todos los cristianos creían que no se debía devolver mal por mal. Creían que no había que tomar armas para defender lo bueno y recto. No se encuentra ni una excepción en sus escritos. El cristiano de la iglesia primitiva no solamente rehusaba ir a guerra contra su compañero cristiano, sino que tampoco peleaba en contra de los paganos incrédulos. Esta característica identificaba al cristiano en ese tiempo. Además, el cristiano no demandaba a otro creyente ni lo llevaba a juicio. En realidad, por lo general no llevaban a nadie a juicio; sin embargo, todo eso cambió.

- Al principio, los cristianos aceptaron la guerra siempre y cuando fuera en contra de los paganos para defender el reino de Dios. Comenzaron a asociar el reino de Dios con el reino romano, al punto de sentir peso por defenderlo. Al fin estos dos reinos, estando tan separados, llegaron a unirse. Inmediatamente se vieron obligados a usar los medios del mundo para defender un reino que obviamente era parte de este mundo.
- Aun así, en un lapso de cincuenta años, no solo habían aceptado la guerra contra los paganos, sino que también se estaban peleando y matando entre sí. Además, las matanzas y las guerras entre los que profesaban ser cristianos continúan hasta el día de hoy. Naturalmente, se llevaban a juicio y se demandaban.

2. De manera extraña, la iglesia abandonó su creencia en la libertad de religión. Los primeros cristianos abogaron por la libertad de religión no solo por la persecución, sino porque comprendieron que Dios no obliga a nadie a entrar en su reino. Dios busca únicamente a voluntarios. No es posible obligar a una persona a que crea en contra de su voluntad; así que los primeros cristianos nunca persiguieron a nadie, aun cuando tuvieron la oportunidad de hacerlo.

- Por ejemplo, los herejes que había en la iglesia no fueron perseguidos por el resto de la iglesia... Constantino favoreció al cristianismo, pero nunca lo convirtió en la religión del estado. Sin embargo, dentro de cincuenta años, el cristianismo había llegado a ser la religión estatal. Ahora era a los paganos que se les prohibía practicar su religión y padecían persecución. Sus templos fueron derribados y ahora, todas las cosas que antes sufrieron los cristianos, las hicieron a los paganos en el nombre de Cristo. El resultado fue que los cristianos llegaron al mismo nivel que los paganos.
- Los cristianos empezaron a perseguir a otros que, aunque profesaban el cristianismo, no eran considerados ortodoxos. Por ejemplo, los donatistas rehusaron aceptar la participación de Constantino y otros emperadores romanos en su iglesia. Dijeron: “¿qué tiene que ver el reino de este mundo con la iglesia si son dos reinos distintos?” Los donatistas fueron perseguidos por los romanos y los cristianos. De hecho, Agustín, quien al principio estuvo en contra de perseguir a otros, acabó escribiendo una defensa entera del porqué había que perseguir a otros y forzarlos a unirse a la iglesia en contra de su voluntad.
- Otro líder de la iglesia primitiva, llamado Prisciliano, fue torturado y decapitado por cristianos apoyados por el poder del gobierno. Esto sucedió antes del año 400, así que el cambio de mentalidad se dio en un tiempo muy corto. Menos de setenta y cinco años después de la supuesta conversión de Constantino, ya había cristianos que no actuaban muy distinto de la manera en que el mundo había actuado antes.

Es irónico que cuando la iglesia tomó armas para defender el imperio romano, el imperio cayó. Duró solamente unos cien años después de la conversión de Constantino. El imperio romano había perdurado todos esos siglos cuando era tan corrompido y dirigido por los paganos. Cuando los cristianos se involucraron, el imperio duró más o menos un siglo más y luego Roma, junto con el reino occidental, cayó ante los paganos. Así que de la historia aprendemos que un poco de pintura blanca tal vez haga cierta diferencia, pero las consecuencias

que sufre el reino de Dios son mucho mayores. Podríamos ver muchos ejemplos a través de la historia.

Otra lección que debería de ser significativa para nosotros es la guerra civil de Inglaterra a mediados del siglo XVII, cuando los puritanos decidieron tomar armas y derrocar al gobierno. No luchaban contra paganos ni incrédulos; su lucha era en contra de otros que también profesaban ser cristianos anglicanos. Los puritanos luchaban en contra de la realeza y los de alto rango en la iglesia, como los obispos. Tuvieron éxito en su revolución; derrocaron al gobierno y decapitaron al rey y al arzobispo, lo que trajo consigo ciertas ganancias. Por ejemplo:

- Obtuvieron libertad de religión. Anteriormente, la iglesia no había permitido la libertad de culto a estas pequeñas sectas y grupos diferentes; eran perseguidos y encarcelados. Generalmente no los ahorcaban ni los quemaban en la hoguera, pero siempre los perseguían. Ahora, también por primera vez, grupos como los cuáqueros y bautistas podían reunirse con toda libertad.
- Tuvieron un efecto moral sobre la sociedad. Por ejemplo, aprobaron leyes que cerraron el teatro, además de leyes que prohibían los juegos de cartas y actividades los domingos.



**Quizás digas: “Ves, nosotros podemos participar en el gobierno y lograr hacer una diferencia”. Pero otra vez, ¿qué se perdió?**

3. Si aún existían la inocencia y la pureza del cristianismo, lo cual dudo que hayan existido, se perdieron.
  - Básicamente había los que profesaban ser cristianos (quienes se consideraban entregados totalmente a Jesucristo) y usaban todos los medios de este mundo, como matar a otros que decían ser cristianos y decapitar al rey.



- También fueron muy brutales en su supresión de los católicos romanos en Irlanda. Oliver Cromwell y su ejército de puritanos no mostraron casi ninguna misericordia. Hay muchos ejemplos, pero uno de ellos es este: cuando los católicos (todos los hombres, mujeres y niños del pueblo) se escondían dentro de sus iglesias para escapar de los ejércitos ingleses, Cromwell mandaba a sus soldados a amontonar manojos de heno y trigo, además de toda la madera que conseguían al derribar establos. Los amontonaban contra las paredes de las iglesias para quemar vivos a todos los que se hallaban adentro.
- Cuando los puritanos controlaban el gobierno, perseguían a los de alto rango en las iglesias. Las personas que aún querían usar el Libro de oración común y hacer un culto tradicional anglicano lo tenían que hacer a escondidas. Además, en Inglaterra se prohibía ser católico romano.

La iglesia se bajó al nivel del mundo, lo cual también resultó en una reacción violenta. Después de sufrir unos veinte años, las personas se cansaron de que el gobierno les impusiera una religión y las obligara a practicarla. Por lo tanto, el pueblo casi unánime le dio la bienvenida a Carlos II (hijo del rey que Cromwell había decapitado) para que fuera rey y restaurara la iglesia anglicana.

Una de las grandes consecuencias de este acontecimiento fue el crecimiento del deísmo. Muchos de sus seguidores se hallaban hartos de ambos lados. Habían observado cómo ambos lados cometían actos anticristianos y homicidios en el nombre de Cristo. Estaban hartos de la religión en general, por lo cual, la abandonaron y se unieron a la llamada Ilustración.

Otro ejemplo sería la llamada “derecha cristiana” que en las últimas décadas ha querido impactar al gobierno americano por medio de involucrarse en él. He visto aun a algunos tele-evangelistas hacer campañas políticas para ganar la presidencia. Su participación en el gobierno ha ganado ciertos resultados buenos. Por ejemplo:

- Algunos procedimientos del aborto todavía resultan ilegales.
- En algunas comunidades han desempeñado el papel de cerrar sitios pornográficos o de bailes obscenos y otras cosas semejantes.

Pero ¿qué se ha perdido?

4. Lo que se ha perdido es que la iglesia se ha identificado tanto con el mundo (al intentar cambiarlo) que el mundo ha tenido mayor influencia sobre la iglesia que la iglesia sobre el mundo.
  - Por ejemplo, el divorcio. Hace cincuenta años, casi todo el que profesaba ser cristiano se oponía al divorcio. En aquel entonces no se hubieran hallado muchas parejas divorciadas en las iglesias, sin importar su ubicación ni denominación. Hoy, las estadísticas nos indican que el índice de divorcios es más alto entre los evangélicos que entre los del mundo, y no creo que haya quien contradiga que su índice de divorcios es al menos tan alto como el del mundo. Además, ¿por qué debería cambiar el concepto del cristiano en cuanto al divorcio? Es resultado del cambio de mentalidad en el mundo. Los cristianos se han entremezclado tanto con el mundo que cuando el mundo cambió su opinión sobre el divorcio, los cristianos cambiaron la suya.
  - Otro ejemplo es la enseñanza bíblica de la responsabilidad que tienen los hombres y los padres como cabeza en la iglesia. Hoy esa enseñanza se considera políticamente incorrecta, lo cual, según Tertuliano está bien. Él dijo: “Tenga el mundo sus opiniones. ¿A quién le preocupa lo que piensan ellos? Nosotros vivimos según otro sistema de valores”. Sin embargo, hoy esas opiniones han afectado a casi todas las iglesias que creen en la Biblia. Existen excepciones entre ellas, pero son muy pocas.
  - Hallo tan absurdo observar a personas que dicen ser cristianas postularse para cargos públicos. Se involucran en la misma política que el mundo y utilizan los mismos insultos para sus oponentes. Tal práctica te baja al mismo nivel de ellos.

**PREGUNTA:** Al decir todo esto de los dos reinos, ¿doy a entender que los primeros cristianos consideraban que las naciones de este mundo eran malvadas o fuera del plan de Dios?

**PREGUNTA:** ¿Rehusaron obedecer las leyes del imperio por ser un reino diferente?

No, ellos comprendían que finalmente toda autoridad es de parte de Dios. Esto enseñan las Escrituras.

Como dijo Pablo:

<sup>1</sup>Sométase toda persona a las autoridades superiores, porque no hay autoridad que no provenga de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. <sup>2</sup>De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos (**Romanos 13:1-2** RVR—1995).

- Esto exactamente siguieron los primeros cristianos.
- Como he dicho muchas veces: si quieres saber cuáles eran las convicciones de los primeros cristianos, sencillamente lee el Nuevo Testamento. Al leerlo, toma en serio y muy literal cada enseñanza y hallarás exactamente lo que ellos creían.

—— § ——

**Policarpo** fue martirizado por los romanos, lo cual fue registrado por sus discípulos. Dijeron:

Somos enseñados a dar la honra debida a las autoridades puestas por Dios (*Martirio de Policarpo* [c. 135, E], 1.41).

- Esto se escribió después de que mataron a este anciano y respetado obispo.
- Los miembros de su iglesia aun pudieron escribirles a los romanos y decirles: “somos enseñados a mostrarles el honor debido porque reconocemos que su poder proviene de Dios”.

—— § ——

**Teófilo**, otro apologista cristiano, quien escribió cerca del año 180, dijo:

En un sentido, el gobierno del rey le es encomendado por Dios (...) Por lo tanto, honra al rey, sujétate a él y ora por él con una mente leal. Al hacer esto, harás la voluntad de Dios (*Teófilo* [c. 180, E], 2.92).

**Tertuliano** escribió a los romanos:

¿Para qué hablar más de la reverencia y el respeto sagrado de los cristianos hacia el emperador? No podemos sino considerarlo como uno llamado por Dios a su cargo. Así que, con motivos válidos, puedo decir que el César pertenece más a nosotros que a ustedes, pues nuestro Dios lo ha puesto como emperador (*Tertuliano* [c. 197, W], 3.43).

- Qué contraste más interesante. Por un lado, rehusaban formar parte del mundo; no aceptaban sus valores ni vivían según ellos.
- Por el otro lado, no había en el imperio quién obedeciera el mandato de pagar impuestos y vivir según la ley con más conciencia que los cristianos. La única excepción se daba cuando una ley contradecía las enseñanzas de Dios.
- Los primeros cristianos daban honra a sus gobernantes terrenales, además de orar por ellos con frecuencia. Nosotros deberíamos hacer lo mismo.

Pablo escribió:

<sup>1</sup> Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres, <sup>2</sup> por los reyes y por todos los que tienen autoridad, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad (**1 Timoteo 2:1-2** RVR—1995).

- Nuestro deber es orar por los gobernantes, no para que nuestra nación llegue a ser poderosa y valiente y conquiste a otras naciones, sino para que llevemos vidas quietas y reposadas en toda honestidad y piedad.
- No es malo orar y pedir paz para nuestro país y larga vida para nuestros gobernantes.

Como dijo **Tertuliano** cuando escribía a los paganos:

Ustedes, los que creen que nos despreocupamos por el bienestar del César, consideren las revelaciones de Dios, examinen nuestros libros sagrados. No los mantenemos

escondidos. En realidad, muchas circunstancias los han puesto en manos de quienes no son de nosotros. Aprendan de ellos que una gran benevolencia nos es impuesta; de suplicar a Dios por nuestros enemigos y solicitar bendiciones sobre nuestros perseguidores (...) Las Escrituras dicen muy claramente: “Orad por vuestros reyes, gobernantes y autoridades, que la paz sea con vosotros” (*Tertuliano* [c. 197, W], 3.42).

- Sí, de manera muy literal oraban por sus perseguidores.
- Además, los primeros cristianos rehusaron tomar armas para derrocar al gobierno como hicieron los puritanos. Ellos lo dejaron en manos de Dios.

—— § ——

Como **Tertuliano** pudo decirles en su apología a los romanos:

Ninguna conspiración ha salido de nuestro cuerpo. No somos manchados por la sangre de ningún César; ni en el senado ni en el palacio. Ninguno ha llegado a la realeza en ninguna provincia por apoyo nuestro (*Tertuliano* [c. 197, W], 3.125).

- Él comenta que no es solamente que los cristianos no tomamos armas, sino que ni siquiera nos involucramos en la política. No hemos puesto a nadie en ninguna posición de poder ni nuestro apoyo ha influenciado sobre tal cosa.

—— § ——

En otra obra, **Tertuliano** escribió lo siguiente:

Un cristiano no es enemigo de nadie, y menos del emperador de Roma, quien él sabe que es puesto por Dios. Él no puede sino amarlo y honrarlo. Además, es necesario que el cristiano busque su bienestar, junto con el bienestar del imperio sobre el cual gobierna, hasta que el mundo se acabe o mientras Roma perdure. Por lo tanto, le rendimos al emperador el reverente homenaje que está de acuerdo con las leyes de Dios y es para su bien (*Tertuliano* [c. 212, W], 3.105, 106).

- Sin embargo, como dije, el honor y la obediencia que el cristiano brindaba a los gobernantes terrenales fue relativo. Ellos obedecían al gobierno mientras sus leyes no violaban las leyes de Dios.

- Ellos daban honor a sus gobernantes, pero rehusaban adorarlos o atribuirles divinidad.

—— § ——

Como escribió **Tertuliano**:

Sin duda el apóstol amonesta a los romanos a ser sujetos a todas las autoridades, porque no hay autoridad que no provenga de Dios (...) Luego Tertuliano continúa demostrando cómo él desea que seas sujeto, exhortando que pagues tributo a quien es debido tributo e impuesto al que le es debido el impuesto. En otras palabras, devolverle al César lo que pertenece al César y lo que le pertenece a Dios, a Dios. Pero, el hombre le pertenece únicamente a Dios. De igual manera, Pedro, sin duda había declarado que se debía honrar al rey. Pero él decía que al rey se le da honra solo cuando se mantiene en su propio ámbito, esto es, cuando está lejos de demandar honra divina. (*Tertuliano* [c. 213, W], 3.647, 648).

- Ellos dijeron: nosotros daremos honra al rey; sin embargo, no le vamos a atribuir divinidad. Preferimos morir antes de hacer tal cosa, pues al reconocerlo como dios, rechazamos a Cristo.

—— § ——

**Orígenes** escribió:

(...) ¿qué haremos si la ley de la naturaleza —esto es, la ley de Dios— manda algo opuesto a la ley escrita [la ley del gobierno]? ¿No nos dicta la razón que debemos despedirnos de lo escrito (...) y encomendarnos al legislador, nuestro Dios? Esto es así, aun si al hacerlo nos es necesario enfrentar peligros, innumerables labores y hasta muerte y deshonra (*Orígenes* [c. 248, E], 4.560).

- Su decisión ya había sido tomada antes de empezar la persecución.
- Ellos dijeron: si el César nos manda hacer algo contrario a Dios, no lo haremos. Tampoco vamos a tomar armas para derrocar al César si lo hace. Nos someteremos como hizo Jesús, aunque nos torturen y finalmente nos maten.

**Lactancio** escribió cerca del fin de esa época y aun así notamos las mismas enseñanzas:

Cuando el hombre nos manda actuar en oposición a la ley de Dios y en oposición a la justicia, no debemos dejarnos inducir por amenazas o castigos que se nos impongan. Porque preferimos los mandamientos de Dios a los mandamientos de los hombres (*Lactancio* [c. 304-313, W], 7.182).

- Esta es la misma decisión que Pedro y Juan tomaron en Hechos 4:18-19.

En última instancia, los primeros cristianos creyeron que nuestra mente, corazón, alma y vida todos le pertenecen a Dios y no iban a rendirlos al César. Como dijo **Tertuliano**:

De hecho, entrega al César el *dinero*. A Dios, entrégate *tú mismo*. De otra manera, ¿qué le pertenecerá a Dios si todo es del César? (*Tertuliano* [c. 200, W], 3.70).

- Ese es el problema con los Césares y los gobiernos de este mundo. Ellos desean que todo les pertenezca a ellos. Quieren tu vida y tu alma, y los primeros cristianos rehusaron dárselos.
- Los cristianos primitivos dijeron: nuestra vida, alma y sentido de moralidad todos le pertenecen a Dios y no los vamos a rendir al gobierno.

## Resumen

Hagamos un resumen de lo que hemos visto en este tratado.

1. Hemos visto que los primeros cristianos y las Escrituras enseñan lo que yo llamo la doctrina de los dos reinos.
  - Existen dos reinos. Hay dos esferas: el reino de Dios y el reino de este mundo. Hay una gran diferencia entre ambos. Obligadamente deben estar separados y ser distintos el uno del otro ya que se basan en valores diferentes.

- En realidad, el reino de Dios existe en el presente, en los verdaderos discípulos de Jesús. Es un reino real con leyes y líderes, igual a los que tienen los gobiernos. Tiene un sistema de valores y una cosmovisión de la misma manera que los reinos seculares.



**Para llegar a ser ciudadanos del reino de Dios, tenemos que tomar una decisión. Tenemos que decidir entre el reino de Dios y el reino de este mundo. Aunque muchos cristianos han intentado, no podemos unir los dos.**

2. Con todo, también hemos visto que al fin de cuentas Dios está en control del mundo entero y de todos los reinos que hay en él.
  - Él dio a los humanos el derecho y el poder de tener reyes terrenales que reciben su poder de parte de Dios.
  - Como cristianos, conocemos que en un determinado momento Cristo va a regresar con poder y pondrá fin a todos estos reinos terrenales. Al final solo habrá un reino, y ese reino es el reino de Dios.